

Entrevistas

**Entrevista a Isabel Oliver González.
Por Joan Benet**

Entrevista a Isabel Oliver González. Por Joan Benet, Presidente de Mystium. Noviembre de 2017

(Esta entrevista fue realizada el 17 de noviembre de 2013 y ha sido adaptada mínimamente para recoger actualizaciones que afectan a la interesada).

Estimados amigos, hoy es un día en el que podemos decir sin temor a dudas, que nos encontramos ante una mujer hecha a sí misma y con valor, empuje y tantas ganas de vivir y sentir, como lo expresa en sus poemas, que es imposible haberla conocido y no quedar prendado de su encanto. Hoy amigos míos, nos encontramos junto a Isabel Oliver González.

Benet: —¡Hola Isabel!

Isabel: —¡Hola Juan! Gracias por tu introducción. Resulta muy reconfortante.

Benet: —Ante todo, ¡gracias por haberme atendido! Y ahora pasemos de lleno a la entrevista: Entre todas tus múltiples facetas tenemos la de Presidente del Ateneo Blasco Ibáñez. ¿Cómo llegaste hasta su presidencia?

Isabel: —Como ya sabes, yo era la responsable de comunicación en el partido Republicano Blasquista. Decidimos crear un apartado cultural desde donde poder manifestar nuestras inquietudes culturales-políticas. A mí, por mi condición de escritora se me eligió como vicepresidente. Dada la avanzada edad del presidente, desde el principio siempre fui yo quien llevó el Ateneo, hasta que por enfermedad del máximo responsable, asumí la presidencia.

Benet: —¿Qué representa para ti ser la presidente del Ateneo Blasco Ibáñez?

Isabel: —Siempre digo que un ateneo no es sólo una asociación al uso tal como las conocemos. El nombre ateneo es tomado de la diosa griega de la sabiduría, Atenea.

Desde la antigüedad el Ateneo ha sido lugar de reunión de filósofos, intelectuales, científicos, eruditos... en una palabra, lugar de encuentro de sabios desde donde se reforzaba y extendía la cultura. Fue de los ateneos de donde nacieron las universidades. Me preguntas que qué significa para mí ser la presidenta del Ateneo Blasco Ibáñez; pues, una inmensa y doble responsabilidad. Inmensa porque soy consciente de lo que significa la palabra Ateneo, y doble, porque quiero conjugar los valores republicanos y democráticos de libertad, igualdad y solidaridad y tratar de extenderlos lo más que pueda.

Benet: —El Ateneo se circunscribe dentro de un ámbito puramente cultural, ¿Cómo ves el ambiente cultural valenciano en estos momentos?

Isabel: —El Reino de Valencia ha sido siempre crisol de arte, cultura e iniciativas portentosas. Ya sabes que en el siglo XV tuvimos nuestro Siglo de Oro y que nuestra tierra ha dado grandes artistas y escritores. El ambiente cultural valenciano a nivel de iniciativas por parte de instituciones y asociaciones es muy rico y variado, otra cosa es que la mayoría de los ciudadanos estén más por la labor de agotar su tiempo de ocio en divertimentos evasivos que en experiencias culturales. El acercamiento cultural a la ciudadanía es el reto que debemos asumir las asociaciones ofreciendo actividades atractivas que ayuden a educar el comportamiento acultural generalizado.

Benet: —Desde hace ocho años y como una actividad del Ateneo, estas organizando las “Jornadas de Escritores en Pro de los Derechos Humanos”. ¿Cómo nace esta idea?

Isabel: —Soy una declarada defensora de los derechos humanos. Creo que si los escritores tenemos la facilidad de manifestar nuestros pensamientos a través de la pluma, y si nuestros escritos pasan por ser capaces de llegar a muchas personas, debemos de comprometernos con procurar aportar una labor social de concienciación a la ciudadanía, de aquellos valores que son útiles a toda la sociedad. Unas veces será con una exposición crítica sobre lo que debería ser y todavía no es, otras como una denuncia firme de los hechos que se dan y que agreden a las personas en sus derechos fundamentales. Los escritores debemos hacer uso de nuestro derecho de libertad de expresión, y sin transgredir los límites del respeto, hacer oír nuestra opinión formando e informando acerca de la necesidad de eliminar obstáculos para conseguir un mundo más justo para todos los seres humanos. Por eso he creado el MOVIMIENTO ESCRITORES PRO DERECHOS

HUMANOS. El primer año lo organizamos en colaboración con la UNED, el segundo, con el Ministerio de Cultura. Las demás veces lo estamos haciendo desde la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia, donde profesores junto con los escritores del Ateneo Blasco Ibáñez, damos conferencias durante tres días, conferencias que cada cuatro-cinco años recogemos en un libro de la colección “Líderes de la Palabra”, que edita el Ateneo Blasco Ibáñez.

Siguiendo en esta línea, no son menos importantes los actos que llevamos a cabo por distintas instituciones valencianas y en diversos actos al año, contra la violencia de género. También, en el año 2008, se me ocurrió que sería bueno aunar política y cultura bajo un proyecto común por una causa justa. La intención era doble: por una parte se trataba de poder manifestarse y crear conciencia social acerca de un tema tan sangrante como es la violencia de género, y por otro, facilitar un ámbito neutral donde la clase política se sintiera unida sin que aflorasen las distinciones ideológicas, trabajando todos juntos por una causa noble. Creo que nuestra sociedad necesita ver que sus políticos están de acuerdo en algo y que marchan juntos en el mismo empeño. Desde entonces ya hemos hecho muchos actos donde políticos y presidentes de asociaciones, así como directores de periódicos leen cada uno un artículo de la Constitución Española, concretamente, del Título I que es el referido a la protección de los Derechos Fundamentales; También varios poetas leen un poema contra los malos tratos escrito para esa ocasión. La iniciativa ha sido un éxito. Hasta el Presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, nos envió en su momento una carta para ser leída en su nombre como contribución de solidaridad a nuestro proyecto.

Benet: —Dentro de tu ámbito laboral, eres diplomada en Derecho Tributario y Asesoría fiscal, y acabas de graduarte en Derecho. ¿Cómo una profesional del mundo jurídico acaba de lleno en el mundo de la cultura?

Isabel: —No es incompatible. Los estudios estrictos sirven para comer, y los estudios diversificados para adquirir conocimientos y sabiduría. Pero yo siempre estoy en la fase socrática del “Sólo sé que no sé nada”, y por eso me esfuerzo todo cuanto puedo por aprender cada vez más.

Benet: —Como muchos de los intelectuales de todas las épocas, tú también has formado parte del mundo de la política. ¿Cómo ves la política actual valenciana desde tu punto de vista?

Isabel: —Se aprecia un desencanto generalizado por parte del votante de todo partido político. La crisis económica, la corrupción, las medidas insuficientes o ineficaces para remontar el grave problema económico mundial del que forma parte España, está haciendo perder la confianza de muchos españoles en la clase política. Se está perdiendo la confianza en la clase política y esto es grave porque la sociedad, mal que pese a quien sea, está dirigida por la política, que es la encargada de organizar la convivencia entre la ciudadanía y de atender a sus necesidades. Mirando hacía las últimas autonómicas, los partidos homogéneos lo tuvieron muy difícil: PP y PSOE, además de `perder a muchos de sus votantes, no fueron la opción más deseada entre los valencianos. Por eso se abrió una oportunidad de oro para los partidos regionalistas. Sin embargo, no parece que la coalición de pactos que ha dado la gobernabilidad al PSOPV Y COMPROMÍS, en la Comunidad Valenciana, sea el más conveniente para nuestros intereses culturales como valencianos. Nuestra Comunidad está sufriendo los ataques de usurpación cultural que provienen de las aspiraciones independentistas catalanas, que no esconden su empeñado en anexionarnos imaginariamente a ella, pero que ya nos vende en el extranjero como tal. Parece que esta cuestión de la idiosincrasia y el orgullo de ser valencianos no afecta en demasía a la mayor parte de los ciudadanos de esta tierra. A mí me genera una gran frustración, ya que entiendo que tanto en el Ayuntamiento como en las Cortes Valencianas hace falta que hayan personas que defiendan nuestra cultura, nuestra lengua nuestra historia y nuestras necesidades más acuciantes del día a día, y no que ocurra lo que ha pasado: que el independentismo se ha instalado en la gobernabilidad valenciana.

Benet: — Tenéis ya cuatro premios: el Palleter, El ARCHIVAL; la Medalla de San Idelfonso y el Concha de Luz a los Valores y las Artes. Todos muy merecidos por la incansable labor que el Ateneo está realizando contigo a la cabeza como presidente. ¿Qué supone para ti y para el Ateneo estos premios?

Isabel: —Todos los miembros estamos muy orgullosos. No es muy frecuente que una asociación cultural con sólo quince años de vida cuente en su haber con cuatro importantes

premios. En cuanto a mí, agradezco infinito estos reconocimientos ya que vienen a avalar el hecho de que estamos en el buen camino para servir a la Cultura y a la sociedad.

Benet: —También tenemos el placer de poder leerte, pues eres una escritora y poetisa de buena pluma. ¿Cómo y cuando nació en ti tu faceta poética?

Isabel. —Yo creo que esa la he llevado siempre dentro de mí. Desde niña me he sorprendido a mí misma con pensamientos especiales acerca de realidades exteriores que yo percibía y a las que daba forma irreal y más “bonita” antes de contarlo. Con el tiempo esta técnica se perfeccionó y se agregó a ella el conocimiento adquirido tras el estudio de las reglas de la composición poética y los grandes autores.

Benet: —De tu libro “Veinte años de poesía” extraigo esta estrofa del poema, “El Amor”

“Amor es el aire
que respira el alma.
Sin el quedaría
sin sentir ya nada.”

¿Es el amor un sentimiento más, o el sentimiento por excelencia?

Isabel: —Se dice del amor que es la fuerza que mueve al mundo. Estoy totalmente de acuerdo con este aserto. La falta de amor hace a las personas acomplejadas, inseguras, egoístas, incompletas, y por lo tanto, infelices. Con este presupuesto no se pueden abordar la obtención de valores tales como la generosidad, la creatividad alegre y la entrega desinteresada. Y si no se asumen riesgos no se pueden obtener grandes logros.

Benet: —Entre otras aficiones, tienes la del teatro. ¿Cómo nace y crece ese gusanillo del teatro dentro de ti?

Isabel: —Eso vino impuesto por una actividad del Ateneo. Entre los que éramos nos repartimos los papeles. Al principio era teatro radiofónico, pero hace cuatro años que nos decidimos a hacer las actuaciones en público. Hemos hecho ya varias veces la obra de José Zorrilla “Don Juan Tenorio”. Yo soy D^a. Inés. Me dicen que no lo hago mal, pero quien está sensacional es Celestino, que es Don Juan.

Benet: —Ahora te voy a realizar un par de preguntas en un tono un tanto más distendido. De niña, ¿eras más de muñecas y cocinitas o de balón y correr?

Isabel: —De muñecas y cocinitas. Me acuerdo que cuando mi madre empezaba a hacer la comida yo iba cogiendo las peladuras de los tomates y patatas e iba simulando que cocinaba lo mismo a la par con ella, en mi cocinita de cacharros de aluminio. También hacía vestiditos a las muñecas de trapo que yo me hacía a veces con los desechos de remiendos. Recuerdo también que me gustaba mucho comprar recortables de muñecas y cambiar de zapatos y vestidos a las mismas. Aunque también tuve un caballo de cartón con ruedas que lo sacaba a pasear estirando de una cuerda atada al cuello. El balón nunca me gustó; de hecho, si exceptuamos el patinaje artístico, no me atraen los deportes, y correr, sólo corría cuando buscaba un sitio para esconderme cuando jugaba al escondite.

Benet: —¿Un móvil y una conexión rápida a Internet o un buen libro a la sombra de un roble?

Isabel: —Un móvil y una buena conexión a Internet sin duda. Necesito estar conectada en todo momento. Tengo mucho trabajo. El campo me gusta, pero mi naturaleza es indisciplinada con el reposo. La lectura la tomo como una obligación más de las que me impongo para seguir aprendiendo y perfeccionándome.

Benet: —Bien Isabel, llegado este momento, siempre invito a todos los entrevistados para que puedan decir todo aquello que estimen oportuno compartir con nosotros y no le haya preguntado.

Isabel: —Gracias a ti, Benet, por haber pensado en mí para esta entrevista. Ya que ésta versa sobre mi presidencia en el Ateneo, no quiero acabar sin agradecer la labor de todos los socios a la hora de trabajar en lo que haga falta para que las cosas salgan lo mejor posible. No sé si habrá otra asociación cultural donde sus asociados sean más ejemplarmente generosos. Estoy muy orgullosa de los ciento treinta socios que tiene el Ateneo Blasco Ibáñez repartidos por todas las comunidades autónomas españolas, e incluso, tenemos dos socios en América Latina. A todos les agradezco la posibilidad que

me dan de servirles, porque el Ateneo no es sólo la marca, es principalmente, su potencial humano.

Quiero enumerar algunas de las actividades que llevamos a cabo, como son la edición de libros, que dentro de la colección “Algo que Decir”, ofrece la posibilidad de publicar a cualquier autor que lo desee; conferencias, teatro, taller de poesía, presentaciones de libros, exposiciones pictóricas etc. A lo que hay que añadir la labor que llevamos a cabo dentro del Movimiento Escritores pro Derechos Humanos, al que, automáticamente pertenece todo socio del Ateneo Blasco Ibáñez.

Benet: —Gracias Isabel por tu paciencia y por tu amabilidad contestando de buen grado a esta entrevista.